

RESUMEN DE PRENSA

LA INFORMACION ECONOMICA EN LA PRENSA EXTRANJERA

Indice

Página

USA: 1a Declaración de derechos económicos...	1
Los subsidios agrarios: menos fantasía y más realismo	2
La ayuda a Iberoamérica	5
URSS: Abel G. Aganbegyan, el arquitecto de la reforma	7
La situación en Alemania Federal	10
La banca y las finanzas en España	14
Privatizaciones: segunda lectura	17

USA: LA DECLARACION DE LOS DERECHOS ECONOMICOS

El Financial Times, en un editorial, se refiere al discurso pronunciado por el presidente Reagan con motivo del día de la Independencia y en el que propuso una Declaración de derechos económicos ("Economic bill of rights"), cuyos puntos / más importantes serían a) un llamado "truth-in-spending process", en virtud del cual el gobierno debería elaborar siempre una estimación detallada del coste a largo plazo de cualquier programa que propusiera, y b) la exigencia de una "super majority" del Congreso para aprobar los incrementos impositivos.

"¿Qué debemos pensar de esta propuesta?", pregunta el FT. Apparently se trata de algo destinado a reformar el procedimiento para la tramitación y la aprobación del presupuesto / norteamericano, de lo que se ha venido hablando durante mucho tiempo. En realidad, sin embargo, lo que se pretende es hacer más difíciles los incrementos impositivos.

Las posibilidades de que la propuesta sea aceptada por el Congreso son mínimas, pero sin duda proporciona ideas y argumentos al partido Republicano de cara a las elecciones de / 1988.

Para un observador extranjero, comenta el FT, resulta / sorprendente que se pretenda proteger al público norteamericano de cualquier "irresponsabilidad" fiscal, cuando ese público disfruta del más bajo tipo marginal de impuesto sobre la / renta. "Si ha habido 'irresponsabilidad' ésta recae en el presidente, por haber consentido un presupuesto con un déficit / estructural sin precedentes". Por otra parte, el catálogo de libertades contemplado por Reagan -libertades que van desde /

un menor papel del Estado hasta un incremento de la propiedad en manos particulares- resulta que ofrece a los norteamericanos más de lo que ya disfrutaban éstos en mucha mayor proporción que la gran mayoría de los otros países de la tierra.

Uno tendería, en estas circunstancias, a olvidarse de este tema y a considerar dicha propuesta como una nueva y amable excentricidad del presidente en un momento en que su credibilidad se encuentra muy debilitada. Sin embargo, puede verse algo grave en tal intervención presidencial, en la medida en que pone en evidencia que no se ataca adecuadamente una situación cuyas consecuencias afectan a todo el mundo.

En efecto, la causa esencial de los déficit presupuestario y exterior se encuentra en el desequilibrio entre el ahorro interno y la inversión. Hasta ahora, la respuesta de la política económica a esos desequilibrios se ha concentrado en el tipo / de cambio, casi exclusivamente. Sin embargo, la devaluación / del dólar desde 1985 ha tenido un pequeño impacto sobre el ahorro y sobre la inversión... Los Estados Unidos, en definitiva, apenas pueden esperar corregir los desequilibrios a través de la política monetaria, por el riesgo de una recesión.

Los demócratas del Congreso están llegando a la convicción de que no habrá más remedio que acudir a un incremento impositivo. La cuestión, no obstante, es saber cómo se puede llevar a cabo. Una vuelta atrás en lo que se refiere a las reducciones del impuesto sobre la renta es casi impensable. Pero también lo es -sobre todo de cara a unas elecciones- la alternativa obvia de una mayor gravación de los gastos consuntivos...

La conclusión final a la que uno debe llegar es que los / problemas económicos estructurales no pueden ser resueltos al margen de las decisiones políticas.